

RELATO DE SOFÍA



Nombres: Xènia Albà

Carla Gómez

Marina Rubio

Clase: 3rB

RELATO DE UN NÁUFRAGO

NOTICIA:

UN AVIÓN DESAPARECE EN EL OCÉANO PACÍFICO

EL VUELO SE DIRIGÍA A CANADÁ CON 220 PASAJEROS A BORDO

Hoy día 4 de Septiembre, ha desaparecido un avión de la compañía Airsa. El avión salía de Sídney (Australia) y se dirigía a Ottawa (Canadá).

El vuelo llevaba a bordo 220 pasajeros de los cuales 30 eran niños y 18 ancianos que participaban en un viaje organizado. También viajaban siete azafatas, un piloto y un copiloto que estaba en prácticas. Una de las azafatas y el copiloto se dirigían a Canadá para celebrar su boda.

Se desconocen las causas de la desaparición.

ENTREVISTA:

ENTREVISTA A SOFIA GARCIA

Buenos días, aquí tenemos a Sofía García para que nos expliquen su experiencia en el Amazonas.

Hola Sofía!

¿Cómo sucedió el accidente?

Todo iba bien, pero entonces empezó a oscurecer y a llover, eso no nos preocupó mucho hasta que la cosa empeoró, había turbulencias, truenos, rayos...

Todo el mundo estaba muy nervioso y de repente un rayo rompió el ala derecha y empezamos a descender rápidamente.



¿Cómo te sentiste al verte sola e indefensa en una isla?

En realidad el primer día no estuve sola había otro superviviente, pero estaba herido y murió. Lo pasé muy mal porque no paraba de pensar en mi prometido, que era el copiloto.

¿Eras tú la que se tenía que casar con el copiloto?

Sí, teníamos planeado casarnos en Canadá, ya que le estaba haciendo las pruebas y yo de azafata. Así que decidimos celebrarlo al llegar.

¿Tuviste miedo esos días?

Sí, por la noche tenía mucho miedo, pero al salir el sol lo iba perdiendo. Cada día por la mañana venían unos monos muy agresivos y uno de los días mientras corría para huir de ellos descubrí una tribu amazónica.

¿Cómo te alimentaste?

Cuando huía de los monos mire hacia atrás y me choque contra una palmera entonces me cayó un coco y lo utilice para ahuyentarlos, después me di cuenta de que los podía utilizar para beber y comer.

¿Cómo era la tribu?

Se hacían llamar los Yanomamis. Cazaban animales para comer y para hacerse la ropa. Cada noche hacían un ritual alrededor del fuego y después se iban a dormir a sus tiendas. Pero no me acerque a ellos porque les tenía miedo.

¿Echabas de menos a tu familia y a tu prometido?

Sí, muchísimo, pensar que si me rescataran podría ver a mi familia, pero no a mi prometido. Por eso cada atardecer lo iba a ver al avión.

¿Cómo te rescataron?

Unos helicópteros que pasaban por la isla vieron un trozo del avión, se acercaron para ver que eran y entonces me vieron a mí y me rescataron.

¿Qué sentiste al ser rescatada?

Me alegré mucho al ver como un helicóptero bajaba a rescatarme, me emocioné y se me puso la piel de gallina.

¿Qué ha sido de tu vida?

Tengo mucha fama gracias a esa experiencia y me contratan para hacer anuncios. Los médicos me han detectado un virus, pero dicen que no es grave.

RELATO:

RELATO DE SOFÍA

El 4 de Septiembre del 2009, por la mañana mi prometido y yo estábamos acabando de hacer las maletas, para embarcarnos en el avión donde trabajábamos y al llegar a Canadá casarnos.

Estaba nerviosa y tenía miedo de que algo de que algo saliera mal, pero yo me fui a trabajar contenta.

Una vez en el avión, el cielo estaba nublado, pero no nos preocupó. Cuando ya llevábamos media hora empezó a llover fuerte y se escuchaban truenos, en ese momento me empecé a asustar. Y por desgracia un rayo cayó en una de las alas, rompiendo el motor derecho y haciéndonos caer en picado. Todos desesperados empezamos a gritar y llorar. Me dirigí corriendo a mi prometido, nos abrazamos y él me dijo que todo saldría bien. Pero al final, cuando el avión se estrelló, él quedó debajo de mí y me amortiguó el golpe, salvándome de la terrible desgracia. Estaba con los ojos cerrados, me daba miedo abrirlos y todo estaba en silencio. Al abrir los ojos vi a mi prometido muerto, me quedé impactada y mientras lloraba analicé todo lo que acababa de pasar. Me levanté a comprobar si había más supervivientes, entonces un hombre tosió y me alegré al sentir que no estaba sola. El nombre estaba herido, intenté salvarlo pero era demasiado tarde.

Salí del avión y lo primero que vi fue un gran bosque, estaba agobiada y no sabía qué hacer. Grité de la rabia y me tumbé al suelo mientras veía la lluvia caer. Estuve toda la noche sin poder dormir y a la mañana siguiente aparecieron unos monos que me persiguieron, al final conseguí distraerlos pero uno de ellos me mordió en el brazo. Fui a la orilla para limpiarme la herida y desinfectarla, me escocía mucho pero sabía que eso era una buena señal. Así que volví al avión para ver si había vendas o algo para poder protegerme la herida pero como no las encontré rompí un trozo de una camisa y la utilice como venda. Me dirigí hacia mi prometido para no sentirme sola y explicarle todo lo que me había pasado, aunque sabía que nunca me contestaría. Estaba tan agotada que me dormí en sus brazos. Al día siguiente me desperté porque había un olor extraño, eran los pasajeros del avión que se empezaban a descomponer. Salí del avión y volvieron a aparecer los monos, me fui corriendo hacia el interior de la isla para escapar de ellos, me giré para ver donde estaban y de repente me choque contra una palmera entonces me cayó un coco que utilice para ahuyentar a los monos, después me di cuenta de que también los podía utilizar para beber y comer, pero no sabía como abrirlos hasta que me clave el sacacorchos en el brazo y pensé "voy a intentar abrir el coco con él" entonces cogí el coco y le hice un agujero con el sacacorchos, me bebí el agua, lo partí y me lo comí.

Estaba alegre por haber conseguido comida y agua. Empezó a oscurecer y cogí hojas de los árboles para taparme, no pasar frío y camuflarme. Me desperté por los rayos del sol, y entonces me di cuenta de que era la hora de que aparecieran los monos así que me fui corriendo, pero empecé a escuchar ruidos, me asomé por detrás de unos arbustos y vi que había una tribu, iban vestidos con pieles de animales, tuve la curiosidad de saber cómo vivían así que me quedé todo el día observándolos. Cuando ya era de noche vi que todos hacían un ritual alrededor del fuego. El ritual consistía en hacer un círculo y cantar Yanomamis, Yanomamis, eh, eh... después de eso se fueron a dormir y como estaba agotada yo también. A la mañana siguiente como ya sabía que iban a venir los monos me escondí detrás de unos arbustos y desde ahí veía como pasaban los monos. Cuando se fueron fui a por más cocos para alimentarme. Al acabarme el coco probé de hacer una barca con troncos que me iba encontrando por la isla. Me pasé toda la tarde intentándolo pero al ponerla en el agua se hundió. De la rabia cogí un puñado de arena y lo tiré contra el mar. Entonces me fui a dormir cabreada. Por fin llegó el día en que me rescataron. El día empezó igual que los demás me escondía de los monos, me comía un coco... hasta que escuché un helicóptero y empecé a hacer señales de vida, en ese momento tuve la esperanza de que podría volver a casa y ver a mi familia pero el helicóptero aún no me había visto y se fue alejando lentamente. Yo perdí toda la esperanza y me puse a llorar, hasta que lo vi bajar. Cuando el helicóptero aterrizó fui corriendo hacia él y le expliqué un resumen de lo que me había pasado. Él conmovido preguntó si había más supervivientes por si tenía que avisar a más helicópteros pero yo le dije que no hacía falta. Así que subí al helicóptero y me llevó al hospital, allí me detectaron un virus pero me dijeron que no era grave. Toda mi familia vino a verme al hospital, estaban muy preocupados pero felices de que hubiese vuelto. Preguntaron por Eric (mi prometido) y yo les dije que había muerto en el accidente pero que gracias a él yo me había salvado. Llamaron a todos los familiares de las víctimas para contarles la terrible desgracia. El día 11 de Septiembre hicimos un homenaje a todos los fallecidos en el accidente. Todas las cadenas de televisión y de radio me llamaban para hacer anuncios y entrevistas y gracias a eso me hice famosa.

“Al cabo de 3 meses Sofía murió por el virus”.

EL SACACORCHOS SALVAVIDAS



No es un sacacorchos normal, es el sacacorchos salvavidas

“gracias a él pude abrir cocos y pude beber y comer”

Cómpralo, no te arrepentirás!